



■ IMPACTANTE SIMBOLOGÍA, instalación con 50 bacinicas, destaca en la inusual muestra del Museo de la Nación.

EL SOL: Cecilia Miller

Delirio de la razón

♦ UNA EXHIBICION INUSUAL: UNA MUESTRA SOBRE LA DEBIL FRONTERA ENTRE LAS PERCEPCIONES ♦ "LA PALABRA DEL OTRO", TITULO PRESTADO A JULIO RAMON RIBEYRO, ES EL NOMBRE DE ESTA MUESTRA

A veces lo que entendemos por razón, no lo es tanto como realmente parece

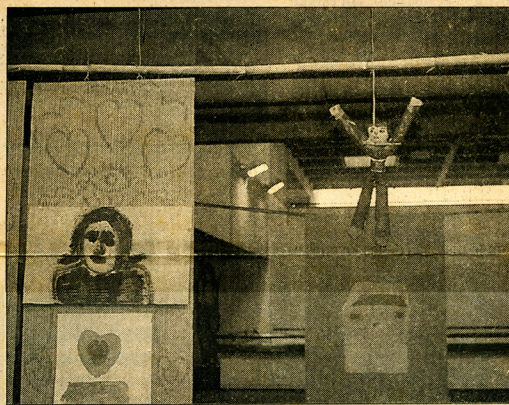
AUGUSTO DEL VALLE *El Sol*

En el tercer piso del Museo de la Nación -y hasta el 11 de agosto- continuarán en exhibición los resultados del taller de arte del pabellón 10-11 del Instituto de Salud Mental Víctor Larco Herrera. Durante más de seis meses -dos veces por semana- cuatro artistas plásticos (Fiorella Casassa, Ignacio Macha, Jorge Izquierdo y Josefa Tavolara) participaron de una experiencia muy especial: animar y, sobre todo, estimular la creatividad entre pacientes, especialmente psicóticos, logrando, en todo el proceso, un nivel de comunicación sorprendente. También formaron parte del equipo el psiquiatra Eduardo Gastelumendi y el crítico de arte Jorge Villacorta.

Quienes trabajan en cuestiones de salud mental saben que muchos de los secretos de la existencia humana se encuentran en esa especie de "caja de resonancia" que es un espacio conformado por los dos ambientes -separados por un corredor- del tercer piso del Museo, y que simula, al menos en principio, las instancias de nuestro cerebro.

HEMISFERIO DERECHO

La sala de la derecha, como su correspondiente hemisferio, es intuitiva. En ella, los cuatro artistas han propuesto, a modo de instalaciones, su visión acerca del otro. Estas visiones son intuitivas porque recogen sus formas y sus temas directamente de la experiencia con los pacientes. Son intuitivas, por ejemplo, frente a un modo científico y discursivo de recoger las mismas experiencias. "Laguna", de Jorge Izquierdo,



■ ARTE desarrollado por los pacientes, un lenguaje distinto.

EL SOL: Cecilia Miller

es un rectángulo conformado por 6 x 16 bacinicas. El color y la "fragmentación" del agua de una laguna imaginaria contrastan fuertemente con la racionalidad de la forma rectangular, hasta poseerla: el efecto es hipnótico. En "Pan quemado", de Josefa Talovara, nos vemos enfrentados una y otra vez frente al elemento pan-quemado en un espectro que va de lo literal (y el olor está para recordárnoslo) hasta lo metafórico. En este último sentido se produce un juego de presencias y ausencias: sacos vacíos cuelgan de la parte superior de la sala, mientras tres seres gigantes (dos personas y un primate) parecen habitarla. Una de las claves aquí es la sexualidad femenina: el pan-quemado puede ser algo más que una metáfora, es un elemento mágico.

En "Jardín de delicias", de Fiorella Casassa, un jardín cuyas flores son el sexo femenino triunfante sobre penes-hojas reedita el tema, pero esta vez en clave épico-fantástica.

Ignacio Macha, en "Para ti que eres tan bello te dedico esta parte

del pueblo peruano", ha procesado, a partir de una visión profundamente comprometida con la belleza natural y la ecología, su experiencia con los pacientes: un jardín circular de pasto natural en cuyo centro hay un rectángulo con restos de animales (rana aplañada, ala de pájaro, etc.), mientras que formas humanas parecen crecer en la hierba, conservando la simetría. En las paredes del recinto Macha ha colocado recortes-dibujo que sintetizan formas animales. Toda esta instalación es como una alegoría natural de una disonancia.

Además de estas cuatro instalaciones, que resumen la experiencia de los artistas, completan el hemisferio "intuitivo" tres cubículos llamados "géneros" y las "cabezas heroicas". Los cubículos están contruidos con material precario: cañas, cartones y nylon. En ellos se pasa por tres estados consecutivos: infancia, naturaleza y abstracción. ¿Serán las "cabezas heroicas" la intuición de los pacientes con respecto a sus pares artistas, y con ello, frente a cualquier persona?

HEMISFERIO IZQUIERDO

Esta zona ha sido propuesta como la escenificación de aquella "otra" racionalidad: es como una gran sala discursiva, en donde, incluso, el tragaluz que está hacia el fondo hace las veces de visor. Esta instalación ha sido bautizada con el nombre de "mundo". A través de rejillas, en donde hay colocadas una serie de máscaras, pueden verse las cañas y parte del material precario con que ha sido realizado el montaje de toda la muestra.

Pinacoteca: dibujos de los pacientes y pinturas en tempera. Dibujos con texto, discursos en donde aquella "otra" racionalidad habla con su propia voz: sexualidad, naturaleza, poder, cristianismo.

Completa este hemisferio una pared en donde han sido colocadas fotografías a modo de documento, así como también algunos trabajos de los artistas cuya fuerza visual es mucho más directa y discursiva con respecto a toda la experiencia.

CULTURA Y ESTADO MENTAL

Mientras que la marginalidad es una condición social y cultural, los estados mentales, sin desprenderse de estos condicionamientos, asumen una perspectiva ahistórica. En ese sentido, Leo Navratil -conocido psiquiatra- distingue entre los procedimientos de representación artísticos, que tienen una historia, y "producciones ahistóricas, que no han surgido de una tradición". Navratil toma esta afirmación de otro teórico del arte, al tiempo que pregunta: ¿Quién de nosotros se sustrae enteramente a la tradición y la historia?

"La palabra del otro" es un homenaje a Ribeyro, al intentar dialogar con el que no tiene voz. Deja traslucir un profundo respeto por aquellas voces. El punto o lugar de encuentro del que se vale es el de la creatividad humana. En ese lugar lo histórico se encuentra con lo ahistórico, y la cultura con los estados mentales.